

Un lugar en la mesa

CAPÍTULO 5: Libby conoce a Sofía por Kay Hively

A la mañana siguiente, Libby no sabía dónde estaba. Vió las sábanas blancas y varias mantas, entonces recordó que estaba en su casa nueva durmiendo en una cama grande. Libby miró por la ventana y vio luz del día. Inmediatamente se puso nerviosa porque temía que su nueva familia pensara que era una perezosa y la enviaran lejos de la casa. Entonces, saltó rápidamente de la cama.

Libby buscó por todas partes su ropa. Desesperadamente, miró debajo de la cama. Apenas puso sus rodillas sobre el piso, la puerta se abrió. Era la señora Peterson. Libby se levantó rápidamente y esperó ser regañada. Pero la señora Peterson sólo sonrió y le preguntó si había dormido bien, Libby dijo que sí pues la cama era maravillosa.

Después la señora Peterson abrió un guardarropa pequeño y trajo un vestido azul. Libby notó que el vestido era de su talla. La señora Peterson le preguntó si quería usar el vestido azul y Libby le dijo que el vestido era demasiado bonito para usarlo mientras hiciera las tareas del hogar.

¿De qué tareas hablas?, preguntó la señora Peterson. Libby le dijo que en el orfanato ella prendía el fuego, barría la cocina y ayudaba con el lavado y el cuidado de los bebés. La señora Peterson se sentó en la cama y le dijo que ella tendría algunas tareas pero no tanto como antes. Luego ayudó a Libby a ponerse el vestido azul que le quedó perfecto. Después, la señora Peterson tomó un cepillo y peinó suavemente el cabello de Libby.

Cuando se miró frente al espejo, Libby apenas podía reconocerse. Así con un nuevo par de zapatos, Libby bajó con su nueva mamá. El señor Peterson estaba en la sala leyendo el periódico. Él le dijo que después del desayuno, tenía una sorpresa para ella.

Después Libby fue a la cocina con la señora Peterson y aprendió rápidamente dónde se ubicaba todo. Incluso encontró el armario donde estaba la escoba y el balde del trapeador. La limpieza de la cocina sería fácil para Libby. Estaba acostumbrada a limpiar una cocina de ese tamaño pero para 100 personas. En cambio, aquí sólo vivían tres personas en la casa.

Mientras Libby comía, ella y la señora Peterson conversaron de muchas cosas, y Libby tuvo la oportunidad de contarle que deseaba con todas sus fuerzas tener una nueva familia. Después de acabar el desayuno, la pequeña lavó su plato y los cubiertos de plata y luego limpió la mesa donde había comido.

Cuando la señora Peterson y Libby regresaron a la sala, el señor Peterson se dirigió a su silla y trajo una canasta. “Aquí está Sofía”, dijo. Dentro de la canasta estaba una bola de piel blanca, gris y negra. ¡Sofía era una gata!

Libby nunca antes había tenido una mascota. Prometió cuidar a Sofía al igual que los Petersons habían prometido cuidarla a ella. Después Libby inclinó su cabeza y preguntó: ¿puedo llamarlos mamá y papá? Ambos respondieron con dulce voz que no había nada más importante en la vida que ser la mamá y el papá de una niña tan linda.

La autora Kay Hively y el dibujante Billie Gofourth-Stewart son originarios de Neosho, Missouri. Este cuento es producido en sociedad con este periódico y la Fundación de la Prensa de Missouri con la ayuda de la fundación Verizon. Derechos Reservados 2002.

**ACTIVIDADES PARA LA CASA
COSAS PARA PENSAR Y HACER**

- ¿El vestido azul estaba en un guardarropa?. ¿Qué es un guardarropa? Haz un dibujo de Libby con su vestido azul.

-Libby debe cuidar a Sofía. ¿Qué debe hacer Libby para cuidar a su mascota? ¿Qué crees que le gusta comer a Sofía?

**LA PROXIMA SEMANA:
CAPÍTULO 6: Fuera de la Escuela**